



Asamblea General

Distr. general
10 de agosto de 2012
Español
Original: inglés

Sexagésimo séptimo período de sesiones

Tema 26 del programa provisional*

Desarrollo agrícola y seguridad alimentaria

Desarrollo agrícola y seguridad alimentaria

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe se analizan los obstáculos que impiden alcanzar la seguridad alimentaria y nutricional y se informa sobre los avances logrados en la aplicación de políticas y prácticas agrícolas sostenibles de conformidad con los Cinco Principios de Roma para la seguridad alimentaria mundial sostenible. Los principales obstáculos para alcanzar la seguridad alimentaria y nutricional son la baja productividad y la escasa inversión en las pequeñas explotaciones agrícolas, la progresiva degradación de la tierra y la escasez de agua en muchas zonas agrícolas, la intensificación de los efectos del cambio climático en la producción agrícola y la consiguiente contracción crónica o periódica de la oferta. Desde 2008, se han logrado algunos avances para elevar las tasas de inversión en actividades agrícolas en los países en desarrollo, en particular en África, y fortalecer la protección social ofrecida a los grupos vulnerables, entre otras cosas, mediante iniciativas encaminadas no solo a solucionar el problema del hambre sino a asegurar una alimentación equilibrada. No obstante, recién ahora están comenzando a encararse los problemas a largo plazo derivados de la degradación de los recursos, que impiden alcanzar la productividad y la seguridad alimentaria y nutricional. La aprobación del documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible titulado “El futuro que queremos” (resolución 66/288) constituye un acontecimiento alentador en la lucha mundial contra la degradación de la tierra.

* A/67/150.



Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción.....	3
II. Sinopsis	4
III. Obstáculos actuales y futuros que impiden mejorar la seguridad alimentaria y nutricional mundial.....	8
IV. Progresos en el fomento de la coordinación, la cooperación y la eficacia	11
V. Progresos en la aplicación de un doble enfoque	15
VI. Progresos para garantizar los medios de aplicación	19
VII. El camino a seguir.....	20

I. Introducción

1. La Asamblea General, en su resolución 66/220 titulada “Desarrollo agrícola y seguridad alimentaria”, aprobada en el sexagésimo sexto período de sesiones, solicitó al Secretario General que en el sexagésimo séptimo período de sesiones la informara de los acontecimientos relacionados con las cuestiones puestas de relieve en la resolución y de los progresos en la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria de 2009. El presente informe se ha preparado en respuesta a dicha solicitud.

2. Como se indica en el Plan de Acción aprobado en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación celebrada en Roma en 1996, hay seguridad alimentaria y nutricional cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, seguros y nutritivos para satisfacer sus necesidades dietéticas y preferencias alimentarias y poder llevar una vida activa y sana¹. Por lo tanto, la seguridad alimentaria y nutricional se refiere a cuestiones relativas a la disponibilidad, el acceso, la utilización y la estabilidad, y, debido a su atención preferente a los atributos de las personas individuales, también tiene en cuenta sus necesidades en materia de energía, proteínas y nutrientes para la vida, las actividades, la salud reproductiva, el crecimiento y la capacidad a largo plazo. La seguridad alimentaria y nutricional es un requisito para el pleno disfrute del derecho a la alimentación.

3. Los Cinco Principios de Roma para la seguridad alimentaria mundial sostenible², recogidos en la Declaración de la Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria aprobada en Roma en 2009, sirven de base estratégica para que los interesados tomen medidas coordinadas a nivel mundial, regional y nacional, aplicando un enfoque doble en la lucha contra el hambre. En estos principios, se exhorta a la comunidad internacional a:

a) Invertir en planes nacionales que tengan por finalidad canalizar recursos hacia asociaciones y programas bien diseñados y basados en resultados;

b) Fomentar la coordinación estratégica en los planos nacional, regional y mundial para mejorar la gobernanza, promover una mejor asignación de los recursos, evitar la duplicación de esfuerzos y determinar las insuficiencias en las respuestas;

c) Fomentar un planteamiento dual amplio de la seguridad alimentaria;

d) Asegurar un papel importante del sistema multilateral mediante la constante mejora de la eficiencia, capacidad de respuesta, coordinación y eficacia de las instituciones multilaterales;

e) Garantizar el compromiso sustancial y duradero de todos los asociados de invertir en la agricultura así como en la seguridad alimentaria y la nutrición, proporcionando de forma oportuna y previsible los recursos necesarios para planes y programas plurianuales.

¹ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, *Informe de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, 13 a 17 de noviembre de 1996* (WFS 96/REP), parte primera, apéndice.

² FAO, documento WSFS 2009/2.

4. En el informe se analizan los obstáculos que impiden alcanzar la seguridad alimentaria y nutricional e informa sobre los avances logrados en la aplicación de políticas agrícolas sostenibles de conformidad con los Cinco Principios de Roma. El informe fue elaborado, en parte, con información proporcionada por el Equipo de Tareas de Alto Nivel del Secretario General sobre la crisis mundial de la seguridad alimentaria, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA).

II. Sinopsis

A. Situación actual de la inseguridad alimentaria y nutricional mundial

5. Actualmente, 1.400 millones de personas viven en la pobreza extrema. Casi 925 millones de personas padecen hambre y más de 200 millones de niños menores de cinco años sufren de malnutrición. Además, la insuficiencia de micronutrientes, comúnmente denominada “hambre oculta”, afecta a unos 2.000 millones de personas en todo el mundo, es decir, a más de un tercio de la población mundial, y casi 10 millones de niños mueren todos los años como consecuencia de la malnutrición antes de cumplir los 5 años.

6. La crisis alimentaria que tuvo lugar en 2007 y 2008, y posteriormente la crisis económica y financiera de 2009, pusieron de manifiesto los obstáculos diarios que enfrentan millones de familias en todo el mundo en su lucha por superar el hambre y la pobreza y por contar con medios de subsistencia estables que les permitan vivir dignamente. A pesar de los esfuerzos de muchos y del compromiso asumido por la comunidad internacional en la Declaración del Milenio (resolución 55/2) de reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas que padece hambre, el hambre y la malnutrición persistentes siguen siendo la norma para millones de seres humanos.

7. Se estima que, para superar la inseguridad alimentaria y el hambre, la productividad agrícola tendrá que aumentar en un 60%, y en un 100% en los países en desarrollo, para el año 2050. No obstante, los ecosistemas y la biodiversidad del mundo, así como los bienes y servicios conexos, sufren presiones cada vez mayores provenientes de la menor variedad de cultivos, la pesca excesiva, la deforestación, la degradación y la pérdida de tierras cultivables y ecosistemas acuáticos, la mayor competencia por unos recursos hídricos cada vez más escasos y el impacto del cambio climático. Una gestión responsable de los recursos medioambientales, así como una distribución y gestión de alimentos más equitativa, son factores importantes para alcanzar la seguridad alimentaria y nutricional a escala universal³.

B. Situación económica actual

8. Tras varias décadas de tendencias bajistas, los precios de los alimentos experimentaron aumentos durante la mayor parte del último decenio, tornándose

³ FAO, 2012. *Hacia el futuro que queremos: Erradicación del hambre y transición a sistemas agrícolas y alimentarios sostenibles* (véase www.fao.org).

cada vez más volátiles, y probablemente se mantendrán altos y fluctuarán considerablemente debido a múltiples factores complejos. Mientras que algunos países grandes lograron hacer frente a las peores consecuencias de la crisis alimentaria mundial entre 2006 y 2008, las poblaciones de muchos países pequeños que dependen de las importaciones registraron un aumento considerable de los precios que, aunque solo fuera temporal, puede tener efectos permanentes en su capacidad de obtener ingresos de salir de la pobreza en el futuro⁴.

9. Factores como el cambio climático y sus efectos negativos sobre la producción agrícola, la mayor dependencia entre los mercados agrícola y energético consecuencia del aumento de la demanda de biocombustibles, y la mayor financiarización de los productos alimentarios y agrícolas indican que la volatilidad de los precios se mantendrá y tal vez incluso aumente.

10. Existen otros problemas relacionados con la caída en el rendimiento de ciertos cultivos. Según el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, incluso descontando el fenómeno del cambio climático, se prevé que el precio del arroz, el maíz y el trigo aumentará en un 25%, un 48% y un 75%, respectivamente, para 2050, si se mantiene la tendencia actual⁵.

11. El aumento de los precios incentiva una mayor producción y favorece a los agricultores que tienen acceso a los mercados. Sin embargo, para los consumidores, y en especial los consumidores pobres, las consecuencias de estos aumentos de precios pueden ser terribles. Muchas de las personas que viven en la pobreza extrema gastan casi el 70% de sus ingresos en alimentos. Además de los casi 1.000 millones de personas que padecen desnutrición, otros miles de millones viven al borde de la inseguridad alimentaria, sufren las consecuencias de los aumentos de precios y no reciben suficiente asistencia de las redes de protección social o no tienen acceso a ellas. El alza en los precios de los alimentos ha sido un factor determinante en la desestabilización y los desórdenes que experimentaron varios países en los últimos años, entre ellos Bangladesh, Burkina Faso, el Camerún, Egipto, Etiopía, Filipinas, Marruecos, México, Mozambique, el Senegal, Uganda y Zimbabwe, donde se produjeron disturbios y revueltas relacionadas con los alimentos⁶.

12. El aumento de los ingresos y del acceso a los mercados suele ser una mejor solución a largo plazo que tratar de mantener los precios bajos artificialmente mediante controles y restricciones de precios, medidas que pueden tener un efecto negativo en las zonas rurales, al disminuir los incentivos a la producción, así como en los mercados internacionales. Además, las causas estructurales del hambre y la malnutrición impiden el progreso y los esfuerzos para superarlas exigen un alto compromiso político y una atención prioritaria en la lucha contra estos flagelos.

⁴ FAO, FIDA y PMA, 2011. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo, 2011: ¿Cómo afecta la volatilidad de los precios internacionales a las economías nacionales y la seguridad alimentaria?* (véase www.fao.org).

⁵ Véase Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, *2011 Global Food Policy Report* (Washington, D.C., 2012).

⁶ Véase *Food and Agriculture: The future of sustainability* (Sustainable Development in the 21st Century project) (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, División de Desarrollo Sostenible, 2012).

C. Causas estructurales del hambre y la malnutrición

13. Las causas estructurales del hambre y la malnutrición están vinculadas con la falta de empoderamiento económico y social, la degradación y la escasez de los recursos naturales, las presiones climáticas, y las cuestiones demográficas, sociales y de gobernanza⁷. Las crisis y los conflictos políticos prolongados son los que causan más estragos, ya que provocan la destrucción de los cultivos y la pérdida de recursos naturales, impiden la entrega de asistencia alimentaria y menoscaban el progreso hacia un desarrollo sostenible. Además, las amenazas transfronterizas, como las plagas, las enfermedades de los animales y la inocuidad de los alimentos también causan preocupación.

14. El hambre y la malnutrición también persisten debido a la falta de empoderamiento económico y social de millones de personas en todo el mundo. Por lo general, las poblaciones pobres que habitan en las zonas rurales no tienen libre acceso a los recursos productivos, como las tierras fértiles, el agua, los insumos agrícolas, el crédito y la información, y en las poblaciones pobres de las zonas urbanas son comunes el desempleo y el empleo irregular con sueldos bajos.

15. Las presiones demográficas también contribuyen a que el hambre y la malnutrición persistan. Estos flagelos se ven exacerbados por la falta de sistemas eficaces de protección social, en particular para las mujeres que sufren discriminación jurídica y cultural de distinto tipo. Este problema abarca las vulnerabilidades nutricionales específicas que padecen las mujeres y los niños, y que no suelen encararse apropiadamente. La marginalización y la discriminación persistentes que sufren los grupos vulnerables, como los pueblos indígenas y los desplazados internos o los refugiados, agravan, en muchos casos, el problema de la malnutrición y la inseguridad alimentaria.

16. Los desastres naturales o provocados por el hombre, la degradación de los ecosistemas y el agotamiento de los recursos naturales también son unas de las principales causas de la inseguridad alimentaria. La integridad ambiental de muchos ecosistemas está en peligro o expuesta a un deterioro progresivo de la capacidad productiva a causa de los efectos combinados de una presión demográfica excesiva y unas prácticas agrícolas insostenibles. Las personas que padecen inseguridad alimentaria, muchas de las cuales viven en zonas marginales, están desproporcionadamente expuestas a los peligros naturales y son las menos capaces de sobrellevar los efectos de las crisis y las conmociones.

D. Impacto ambiental en la agricultura y la seguridad alimentaria

17. En los últimos 50 años, la superficie mundial cultivada ha aumentado en un 12% y la irrigada se ha duplicado, lo cual representa la mayor parte del aumento neto de tierra cultivada. En ese mismo período, la producción agrícola creció entre 2,5 y 3 veces, debido a un importante aumento en el rendimiento de los principales cultivos. No obstante, los avances mundiales en materia de producción agrícola en

⁷ Marco estratégico mundial para la seguridad alimentaria y la nutrición, versión consolidada acordada en la sesión plenaria del grupo de trabajo intergubernamental de composición abierta celebrada en Roma del 27 al 29 de junio y el 19 de julio de 2012. La versión definitiva será presentada en el 39º período de sesiones plenarias del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, que se celebrará en octubre de 2012.

algunas regiones han traído consigo una degradación de la tierra y de los recursos hídricos, y el deterioro de los bienes y servicios derivados de los ecosistemas, como la biodiversidad, la biomasa, el almacenamiento del carbono, la salud del suelo, y el almacenamiento y el abastecimiento de agua. Como consecuencia de esto, el crecimiento de la productividad agrícola se ha desacelerado en muchas partes del mundo⁸.

Fenómenos meteorológicos extremos relacionados con el clima

18. La agricultura es una de las actividades humanas que más probabilidades tiene de verse afectada por los cambios climáticos. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático ha señalado que los agricultores de los países en desarrollo, en particular del África Subsahariana, serán los más afectados por el impacto del cambio climático. Los cambios relacionados con el clima, como las temperaturas extremas y las condiciones meteorológicas anormales, representan una amenaza para la agricultura ya que, entre otras cosas, reducen la productividad, la estabilidad de la producción y los ingresos. Para enfrentar los desafíos futuros, será necesario contar con más fondos para financiar la investigación agrícola sobre adaptación al cambio climático y proyectos de adaptación en los países en desarrollo. Actualmente, la financiación de estos proyectos proveniente del Fondo para el Medio Ambiente Mundial representa solo un pequeño porcentaje de lo que se invierte en mecanismos para un desarrollo limpio y en otros proyectos del mercado del carbono⁶.

Degradación de la tierra

19. Una cuarta parte de las tierras de todo el mundo se consideran actualmente muy degradadas, el 8%, moderadamente degradadas, el 36% estable o ligeramente degradadas y el 10% está mejorando⁹. La definición de degradación va más allá de la degradación del suelo y el agua, y comprende la evaluación de otros aspectos que afectan al ecosistema, como la pérdida de biodiversidad. Grandes zonas de todos los continentes sufren la degradación de la tierra, en particular la costa oeste del continente americano, la región mediterránea del sur de Europa y el norte de África, el Sahel y el Cuerno de África, así como otras zonas repartidas por toda Asia. Si bien la degradación de la tierra es un peligro general, un 40% de las tierras degradadas de todo el mundo se encuentran en zonas con los índices de pobreza más altos.

Escasez del agua

20. Según el Instituto Internacional de Gestión de Recursos Hídricos, más del 70% del agua extraída de las capas subterráneas y de la superficie en todo el mundo se utiliza para producir alimentos y otros productos agrícolas, lo cual convierte al sector agrícola en el que más agua utiliza. La extracción intensiva de agua subterránea en regiones clave dedicadas a la producción de cereales está reduciendo la capacidad de almacenamiento de los acuíferos y haciendo desaparecer los recursos hídricos subterráneos accesibles de los que dependen las comunidades

⁸ Véase P. Kumar y S. Mittal, "Agricultural Productivity Trends in India: Sustainability Issues", *Agricultural Economics Research Review*, vol. 19.

⁹ Véase FAO, 2011. *El estado de los recursos de tierras y agua del mundo para la alimentación y la agricultura: Cómo gestionar los sistemas en peligro* (Roma, 2011).

rurales¹⁰. En todo el mundo, la utilización de agua ha crecido a un ritmo más de dos veces superior a la tasa de crecimiento demográfico del último siglo, y cada vez más regiones se acercan al límite máximo, más allá del cual no es posible el abastecimiento de agua en condiciones sostenibles. La falta de agua es una de las principales causas del hambre y la desnutrición. Para 2025, se calcula que 1.800 millones de personas vivirán en países y regiones con escasez absoluta de agua y dos tercios de la población mundial tal vez tengan que hacer frente a un déficit de agua¹¹.

III. Obstáculos actuales y futuros que impiden mejorar la seguridad alimentaria y nutricional mundial

A. Aumento de la demanda de cultivos alimentarios destinados a la producción de energía

21. La agricultura mundial depende cada vez más de los mercados energéticos. Según la publicación *Perspectivas Agrícolas 2012-2021* de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y la FAO (cuyo texto íntegro está disponible en francés e inglés) las proyecciones de los precios del petróleo que contienen los supuestos macroeconómicos se encuentran, en promedio, alrededor de 25 dólares de los Estados Unidos por encima de los del año pasado (que iban de 110 a 140 dólares por barril en el período proyectado). Estos precios más elevados del petróleo son un factor fundamental que subyace en las proyecciones de precios más altos para los productos agrícolas básicos, lo cual no solo afecta los costos de producción relacionados con el petróleo, sino que incrementa la demanda de biocombustibles y materias primas agrícolas empleadas en su producción. Se calcula que los subsidios a los biocombustibles en 2009 alcanzaron los 20.000 millones de dólares, la mayor parte concedidos por los Estados Unidos y los países miembros de la Unión Europea, y se prevé que para 2020 la cifra aumente a 45.000 millones de dólares¹². Además, se proyecta que para 2021 la producción mundial de bioetanol y biodiésel prácticamente se duplicará y se concentrará en el Brasil, los Estados Unidos de América y la Unión Europea. Para 2021 los biocombustibles, producidos principalmente a partir de materia prima agrícola, consumirían un porcentaje cada vez mayor de la producción mundial de caña de azúcar (34%), aceite vegetal (16%), y cereales secundarios (14%). Los precios de los productos básicos suelen estar vinculados con los precios de la energía a nivel mundial y cuando estos fluctúan o suben, lo mismo ocurre con el precio de los alimentos¹³. También es cada vez más preocupante la alta dependencia del sector alimentario mundial de los combustibles fósiles¹⁴.

¹⁰ Los países de Oriente Medio, del norte de África y del centro de Asia ya han superado los niveles críticos de extracción de agua.

¹¹ La FAO define la escasez absoluta como aquella situación en que la disponibilidad de agua es menor a los 500 metros cúbicos anuales por habitante, y el déficit hídrico como aquel en que la disponibilidad de agua es de entre 500 y 1000 metros cúbicos anuales por habitante.

¹² Véase Agencia Internacional de la Energía. *World Energy Outlook 2010*.

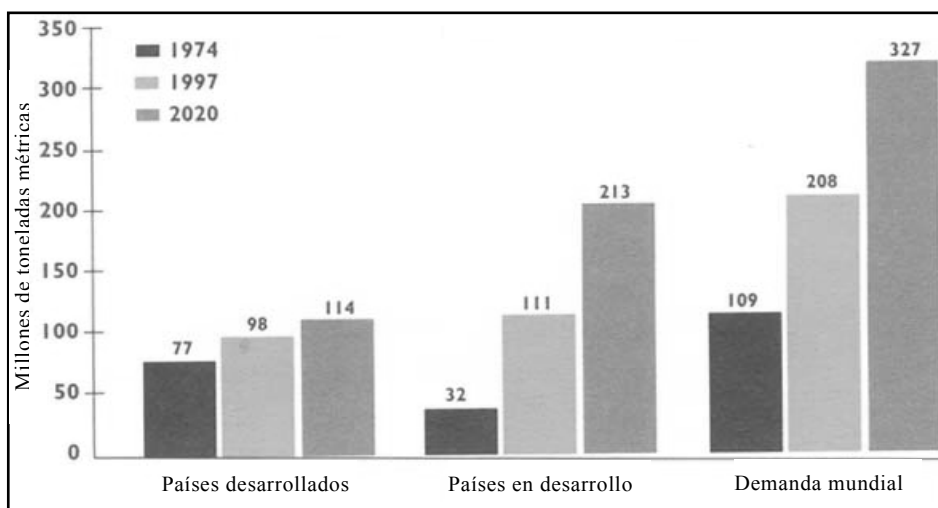
¹³ OCDE-FAO, *Perspectivas Agrícolas 2012-2021* (<http://www.oecd.org/site/oecd-faoagriculturaloutlook/>).

¹⁴ FAO, *Energy-smart food for people and climate*, documento de exposición de problemas (Roma, 2011) (<http://www.fao.org/docrep/014/i2454e/i2454e00.pdf>).

B. Evolución de los patrones de consumo de alimentos

22. El aumento de la demanda de productos agropecuarios en los países en desarrollo supone nuevas e importantes presiones sobre los cereales y el agua. Los recientes aumentos del consumo de alimentos per cápita se deben principalmente al crecimiento económico general que experimentan los países en desarrollo, aunque las cifras mundiales están fuertemente condicionadas por los aumentos registrados en algunos de los países más poblados, en particular el Brasil, China, Indonesia y México. Con el aumento del consumo de alimentos per cápita, se ha producido un cambio en los hábitos alimenticios de los habitantes de los países que experimentaron dicho crecimiento. La demanda de productos agropecuarios en los países en desarrollo ha aumentado considerablemente desde la década de 1970 y, en consecuencia, los recursos necesarios para producirlos, como la tierra, el agua, los cereales y la energía, han aumentado, como se observa en el gráfico que figura a continuación⁶.

Demanda mundial de carne



Fuentes: Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, proyecciones de junio de 2001 según el modelo IMPACT, y FAO, estadísticas correspondientes a 1974.

C. Pérdidas y desperdicio de alimentos

23. Según un estudio realizado con el patrocinio de la FAO, todos los años se pierde o desperdicia casi una tercera parte de la producción mundial de alimentos para consumo humano, es decir, aproximadamente 1.300 millones de toneladas de alimentos. Las pérdidas y el desperdicio se producen en todos los segmentos de la cadena alimentaria y varían considerablemente por región y producto, y corresponden a más del 10% del consumo total mundial de energía calórica¹⁵. La

¹⁵ El término pérdidas de alimentos se refiere a una disminución de la masa de alimentos comestibles disponibles para consumo humano en los diferentes segmentos de la cadena de suministro. Cuando esta pérdida de alimentos es consecuencia de la decisión de desechar alimentos que aún tienen valor para otros, se denomina desperdicio de alimentos.

pérdida y el desperdicio de alimentos se produce tanto en los países de ingresos altos como en los de ingresos bajos, pero en distintas etapas. En los países de ingresos medios y altos, los alimentos generalmente se desperdician en la etapa de consumo. En los países de bajos ingresos, los alimentos se pierden principalmente en la etapa inicial o intermedia de la cadena de suministro de alimentos, y mucho menos a nivel del consumidor. Las causas de la pérdida y el desperdicio de alimentos en los países de bajos ingresos están relacionadas principalmente con las limitaciones financieras, administrativas y técnicas de los métodos de recolección, y las instalaciones de almacenamiento y refrigeración en condiciones climáticas difíciles, así como con la infraestructura y los sistemas de embalaje y comercialización. Dado que muchos pequeños agricultores de los países en desarrollo viven al borde de la inseguridad alimentaria, una menor pérdida de alimentos tendría un efecto inmediato e importante en sus medios de vida.

24. En cierta medida, todas las pérdidas pueden evitarse y ciertos tipos de desperdicio podrían eliminarse casi por completo. En los países en desarrollo, la inversión y las medidas que se aplican para mejorar la infraestructura de transporte, almacenamiento y procesamiento deberían solucionar en su mayor parte el problema de las pérdidas que se producen en la etapa posterior a la recolección. En los países desarrollados, las medidas que podrían aplicarse incluyen la colaboración con el sector privado para crear mayor conciencia sobre el problema y elaborar acuerdos voluntarios, la revisión de la reglamentación que puede generar de manera inadvertida desperdicios evitables, el apoyo a la investigación encaminada a mejorar las condiciones de almacenamiento, prolongar la duración de los productos y buscar mejores formas de detectar su deterioro, y las campañas de divulgación.

D. La adaptación al cambio climático

25. Los efectos del cambio climático reducen la productividad y generan una mayor inestabilidad de la producción agrícola en las comunidades que tienen, de por sí, niveles altos de inseguridad alimentaria y degradación ambiental, y pocas posibilidades de hacer frente a condiciones meteorológicas desfavorables¹⁶. Fortalecer la capacidad de recuperación del sector agrícola ante el cambio climático es una de las principales prioridades de la investigación agrícola. Las medidas de adaptación como la adición de nutrientes orgánicos al suelo y otros métodos ecológicamente viables pueden contribuir a la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, un enfoque conocido como agricultura climáticamente inteligente. La agricultura de conservación, la agrosilvicultura, la mejor ordenación de los recursos hídricos y ganaderos, el control integrado de las plagas y un enfoque de la pesca y acuicultura basado en los ecosistemas pueden contribuir significativamente a mejorar la seguridad alimentaria y de los medios de vida y, al mismo tiempo, beneficiar al medio ambiente.

E. Crisis y conflictos prolongados

26. Los países que sufren crisis prolongadas exigen especial atención. Estos países experimentan crisis de larga duración o recurrentes y carecen de la capacidad

¹⁶ Véase D. B. Lobell, W. Schlenker y J. Costa-Roberts, "Climate Trends and Global Crop Production since 1980", *Science*, vol. 333, núm. 6042.

suficiente para tomar medidas en diversos ámbitos, lo cual agrava la inseguridad alimentaria y otros problemas conexos. El Cuerno de África y el Sahel son las dos zonas del mundo con mayores problemas de crisis prolongadas, inseguridad alimentaria, hambre y malnutrición, con una población combinada de casi 300 millones de personas que viven en su mayor parte con menos de 1 dólar por día. Estos países dependen principalmente de la agricultura, y el ganado representa hasta un 20% de su economía en un entorno muy frágil y propenso a las sequías.

IV. Progresos en el fomento de la coordinación, la cooperación y la eficacia

A. Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la crisis mundial de la seguridad alimentaria

27. El Equipo de Tareas de Alto Nivel fue establecido en abril de 2008 por la Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación. Está compuesto por los jefes de los organismos especializados, fondos y programas de las Naciones Unidas, así como por los organismos correspondientes de la Secretaría, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI), la OCDE y la Organización Mundial del Comercio. El objetivo principal del Equipo de Tareas es promover una respuesta global y homogénea al desafío de alcanzar la seguridad alimentaria mundial. En 2008 el Equipo de Tareas acordó un Marco Amplio para la Acción en el que se exponía la posición conjunta de sus miembros. El objetivo del marco es servir como catalizador para la acción en este ámbito, proporcionando a los gobiernos, las organizaciones internacionales y regionales y los grupos de la sociedad civil un conjunto de políticas y acciones de las que extraer respuestas apropiadas.

28. El Marco Amplio para la Acción fue actualizado en 2010 para dar mejor cuenta de la evolución del contexto y los nuevos elementos considerados necesarios para un enfoque global, a saber, el género, el cambio climático, la inestabilidad de los precios y la sostenibilidad. El Marco actualizado es el enfoque coordinado de apoyo de todo el sistema de las Naciones Unidas a las acciones nacionales encaminadas a conseguir medios de vida rurales caracterizados por la sostenibilidad y la resiliencia, así como la seguridad alimentaria y nutricional para todos. El Marco actualizado reafirma la realización del derecho a la alimentación mediante un doble enfoque que responde a las necesidades inmediatas de los más vulnerables, con redes de seguridad eficaces y al mismo tiempo desarrolla la resiliencia de los medios de vida y producción a largo plazo. En agosto de 2011, el Equipo de Tareas preparó un resumen del marco actualizado que se difundió ampliamente en 2012¹⁷. Actualmente, el Equipo de Tareas está realizando un examen interno y una evaluación externa sobre sus logros y resultados con el fin de obtener datos y orientación para centrar su actividad en los cinco objetivos de la campaña “Reto: Hambre Cero” del Secretario General y establecer las directrices para un enfoque general coherente del sistema de las Naciones Unidas en materia de seguridad alimentaria y nutricional.

¹⁷ Véase <http://www.un-foodsecurity.org/node/842>.

B. Reto: Hambre Cero

29. La campaña “Reto: Hambre Cero” es el proyecto del Secretario General por un futuro en que nadie pase hambre. Esta campaña, que se lanzó en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en Río de Janeiro en junio de 2012, ofrece la visión de un mundo en el que todos disfruten del derecho a una alimentación adecuada, se alcance el empoderamiento de las mujeres, los sistemas de alimentación sean sostenibles y resilientes, la agricultura familiar reciba más apoyo, se reduzca la pobreza a través de la agricultura y el desarrollo rural y se garantice una nutrición adecuada desde el comienzo del embarazo hasta el segundo año de vida de todos los niños. Se trata de una plataforma de promoción con cinco objetivos:

- a) Que el 100% de las personas tengan acceso a una alimentación adecuada, durante todo el año;
- b) Acabar con el retraso en el crecimiento en niños y niñas menores de 2 años;
- c) Que todos los sistemas alimentarios sean sostenibles;
- d) Lograr un 100% de incremento de la productividad y de los ingresos de los pequeños productores;
- e) Acabar con la pérdida y el desperdicio de alimentos.

30. El Reto del Hambre Cero es una invitación para que todas las instancias pertinentes pongan en marcha acciones para conseguir erradicar el hambre. Se basa en procesos actuales como el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial y el Equipo de Tareas de Alto Nivel, pero busca un compromiso renovado para hacer realidad promesas anteriores, aprovechando el trabajo que se está llevando a cabo y alentando a que la seguridad alimentaria y la nutrición reciban una atención especial por parte de todos¹⁸.

C. Comité de Seguridad Alimentaria Mundial

31. El reformado Comité de Seguridad Alimentaria Mundial es un nuevo modelo de gobernanza para la seguridad alimentaria global basado en la implicación multilateral y de múltiples interesados. Una parte fundamental de la reforma fue la creación del Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre seguridad alimentaria y nutrición, una plataforma innovadora donde convergen ciencia y políticas para aconsejar al Comité y proporcionarle análisis con base empírica y asesoramiento sobre asuntos importantes con el fin de generar debates de políticas mejor informados. Durante la reforma llevada a cabo en 2009 el Comité se consideró la principal plataforma para una amplia gama de partes interesadas comprometidas en trabajar de manera conjunta y coordinada basándose en los principios de inclusión, implicación nacional y flexibilidad en consonancia con las circunstancias regionales y nacionales. También están previstas plataformas de interesados y alianzas similares a nivel regional y nacional. En mayo de 2012, el Comité hizo suyas las directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, el primer instrumento global y general sobre la tenencia y su administración preparado mediante negociaciones intergubernamentales.

¹⁸ Véase <http://www.un-foodsecurity.org/node/1356>.

D. Cooperación entre organismos con sede en Roma

32. La formulación de una respuesta conjunta a las crisis del Cuerno de África y del Sahel, la coordinación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible y la colaboración en la preparación de informes para el Grupo de los Veinte fueron esenciales para impulsar la cooperación entre la FAO, el FIDA y el PMA. El concepto de resiliencia es fundamental para la cooperación actual en las operaciones sobre el terreno. La respuesta conjunta a la situación en el Cuerno de África y en el Sahel demostró la diversidad, el alcance y el valor de una colaboración más estrecha entre los organismos. La colaboración también es cada vez mayor en proyectos que adoptan enfoques basados en la resiliencia, como la iniciativa “Compras para el progreso” y “Compras de Africanos para África”. Ambos proyectos implican una superposición geográfica y el desarrollo de una estrategia conjunta sobre resiliencia. Además, hacen un balance de buenas prácticas para la protección y la mejora de los medios de vida, exploran las posibilidades para realizar conjuntamente actividades de promoción y recaudación de fondos y elaboran mensajes conjuntos para los asociados que aportan recursos.

33. Los tres organismos siguieron reforzando su colaboración con otras instituciones como la OCDE, el Banco Mundial y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), para preparar informes interinstitucionales para el Grupo de los Veinte y el Grupo de los Ocho y promover activamente la inversión agrícola responsable y la biodiversidad, lo que fomenta el trabajo sobre la biodiversidad agrícola, en preparación de la Conferencia Río+20.

E. Coordinación en materia de nutrición

34. La Iniciativa de Fomento de la Nutrición fue introducida en 2010 para alentar un mayor compromiso político y la armonización de los programas a fin de acelerar la reducción de los niveles de hambre y malnutrición a nivel mundial. La iniciativa hace hincapié en las mujeres y en los niños de menos de 2 años de edad y por ello centra la atención en los 1.000 días que van desde el embarazo hasta el segundo año de vida del niño, el período más crucial para promover un desarrollo físico y mental infantil saludable. Los socios de la iniciativa están poniendo más recursos a disposición de los países que participan en ella y armonizando más su ayuda con los planes nacionales para realizar intervenciones específicas en pro de la nutrición cuya eficacia haya sido demostrada. También están ayudando a los países a aplicar estrategias de desarrollo que tienen en cuenta la nutrición a través de múltiples sectores. El objetivo general de la iniciativa es asegurar que los niños desarrollen su potencial, concretamente en lo que respecta a su progreso intelectual, físico y social, contribuyendo así al desarrollo económico de las naciones.

35. Desde que se introdujo la iniciativa, los Jefes de Estado de 28 países con altos niveles de malnutrición se han comprometido a fomentar la nutrición y otros países apoyan su esfuerzo. En estos países viven 53 millones de niños de menos de 5 años con problemas de crecimiento, lo que equivale a un 27% de todos los niños con problemas de crecimiento, además de millones de mujeres que padecen anemia en el embarazo y niños que presentan carencias de micronutrientes. El Grupo de los Veinte, que incluye entre sus Estados miembros tanto a asociados para el desarrollo

como a países en desarrollo, ha expresado su apoyo a la iniciativa¹⁹. También apoyan la iniciativa más de 100 asociados para el desarrollo a nivel mundial, regional y nacional procedentes de la sociedad civil, el mundo académico y las organizaciones bilaterales y multilaterales. Además, la rapidez a la que ha evolucionado en los últimos 18 meses es un indicador del creciente compromiso político con la nutrición. En 2013 se examinarán los progresos realizados en los 20 años transcurridos desde la Conferencia Internacional sobre Nutrición, en lo que será la primera conferencia intergubernamental de alto nivel dedicada a abordar los problemas de nutrición del mundo en el siglo XXI, que apoyará medidas en materia de seguridad nutricional.

F. FAO/PNUMA: consumo y producción sostenibles

36. El programa conjunto FAO/PNUMA sobre consumo y producción sostenibles en alimentación y agricultura está catalizando la colaboración entre organismos de las Naciones Unidas, otros organismos internacionales, gobiernos, la industria y la sociedad civil, cuyas actividades conjuntas pueden promover la transición esencial a la sostenibilidad. El programa fomenta la cooperación internacional para la promoción de las políticas, inversiones, y pautas de producción y de consumo que mejoran la seguridad alimentaria y a su vez satisfacen las necesidades económicas y medioambientales. En una reunión convocada en mayo de 2012 se abordaron ámbitos de actividad clave que habían sido definidos por el equipo de tareas de Marrakech del programa sobre consumo y producción sostenibles en alimentación y agricultura. En dicha reunión participaron panelistas de Costa Rica, los Países Bajos, Ghana y Suiza, que compartieron sus experiencias en la ejecución de las actividades definidas en el sector alimentario. La FAO y el PNUMA se encargarán de la ejecución del programa, el cual incluye un Equipo de Tareas formado por representantes de los Estados Miembros, organismos de las Naciones Unidas, el sector privado y la sociedad civil²⁰.

G. Nueva Alianza del Grupo de los Ocho para la seguridad alimentaria y la nutrición

37. En su reunión de mayo de 2012, los líderes del Grupo de los Ocho acordaron lanzar la Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición, cuyo objetivo es acelerar el flujo de capital privado a la agricultura africana, desarrollar nuevas tecnologías y otras innovaciones que aumenten la productividad agrícola sostenible y reducir el riesgo que soportan las economías y las comunidades vulnerables para así conseguir que 50 millones de personas salgan de la pobreza en la próxima década. La Nueva Alianza se guía por un compromiso colectivo de invertir en planes creíbles, globales e impulsados por los propios países; desarrollar nuevas herramientas para movilizar el capital privado, estimular y ampliar la innovación y gestionar el riesgo y hacer participar a los asociados del sector privado,

¹⁹ Véase UNICEF, *Seguimiento de los progresos en la nutrición de los niños y las madres* (Nueva York, 2009).

²⁰ En su tercera reunión celebrada en abril de 2012, el equipo de tareas definió un programa de trabajo plurianual y creó cuatro grupos para ejecutarlo en cuatro esferas de actividad: a) plataformas informativas; b) comunicación; c) condiciones favorables y d) enfoques de mercado.

aprovechando su capacidad, incluidas las mujeres y los pequeños agricultores, los empresarios y las empresas nacionales e internacionales²¹. La Nueva Alianza apoya los procesos del Programa general para el desarrollo de la agricultura en África, diseñado para impulsar la inversión del sector privado y al cual ya se han destinado 3.000 millones de dólares.

V. Progresos en la aplicación de un doble enfoque

A. Redes de seguridad de corto plazo

38. El doble enfoque descrito en el marco actualizado y avalado por los cinco Principios de Roma¹ pone de relieve una primera vertiente de cuatro dimensiones centradas en garantizar la seguridad alimentaria desde la perspectiva de la protección social: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad. Las redes de seguridad son fundamentales para atender las necesidades inmediatas de las personas que carecen del poder adquisitivo necesario para acceder a los alimentos. Los programas de garantía del empleo son un elemento clave de los programas de redes de seguridad productiva y sirvieron para mitigar el impacto de la escasez extrema de alimentos en la crisis alimentaria del Cuerno de África producida por la sequía en 2010-2011. El impacto de la crisis fue menos grave en las comunidades etíopes que tenían programas de redes de seguridad productiva bien desarrollados que en los países vecinos que no contaban con ellos. Estos programas requieren años de inversión, creación de capacidad y desarrollo de sistemas. Este tipo de programas, que pueden ser ampliados con rapidez, deberían aplicarse en comunidades que corren el riesgo de sufrir crisis periódicas.

39. El Marco Amplio para la Acción informó de la adopción por parte del sistema de las Naciones Unidas de la Iniciativa sobre un nivel mínimo de protección social, que comprende una serie de transferencias, servicios e instalaciones que garantizan que los ciudadanos de todo el mundo puedan disfrutar de todos sus derechos humanos. En 2011 un grupo asesor de la OIT y la OMS presidido por la Jefa de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), abogó por la adopción universal de un nivel mínimo de protección social para una globalización justa e inclusiva. La recomendación sobre niveles mínimos nacionales de protección social fue aprobada en la reunión de los líderes del Grupo de los Veinte en 2012 y ha sido respaldada en los procesos de las conferencias de la OIT.

40. Esos procesos globales generan un contexto en el cual las políticas nacionales sobre sistemas alimentarios resilientes y seguridad nutricional se formulan siguiendo este doble enfoque. El nivel mínimo de protección social es un elemento esencial de las políticas de seguridad alimentaria y nutricional de la mayoría de los países, especialmente aquellos en los que la resiliencia se ve menoscabada por las crisis periódicas. Aunque en ocasiones estas políticas se ven afectadas por la inestabilidad política y los recortes presupuestarios, se consideran cada vez más un elemento esencial de ayuda a largo plazo, fundamental para conseguir el bienestar de los niños, y un factor de seguridad ante un clima inestable.

²¹ Véase <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2012/05/19/camp-david-declaration>.

41. La experiencia de muchas comunidades afectadas por la inestabilidad a largo plazo indica que la mayoría de los sistemas estables caracterizados por niveles mínimos de protección social y redes de seguridad productiva son los que se sustentan en esquemas tradicionales de apoyo comunitario, como los basados en la fe, que pueden seguir funcionando cuando queda reducida la capacidad del gobierno central. La iniciativa 3N en Níger es un ejemplo de un programa nacional centrado explícitamente en potenciar la resiliencia a largo plazo mediante un conjunto de intervenciones en materia de agricultura, agua, sistemas alimentarios y protección nutricional y social, enraizadas en todo momento en las realidades de las comunidades y en las instituciones locales.

B. Medidas a medio y largo plazo para generar resiliencia a través de la agricultura sostenible

42. La segunda vertiente de este doble enfoque consiste en crear medios de vida que sean más duraderos y en potenciar la resiliencia de la producción alimentaria mediante la eliminación de las causas profundas del hambre, la pobreza y la malnutrición²².

Acceso y tenencia segura para las mujeres

43. Menos del 20% de los propietarios de tierras son mujeres debido a una serie de limitaciones jurídicas y culturales relacionadas con la herencia, la propiedad y el uso de la tierra. Si las mujeres propietarias tuvieran el mismo acceso a los insumos que los hombres se conseguiría aumentar el rendimiento de los cultivos y la producción agrícola total en los países en vías de desarrollo, y sacar del hambre a millones de personas²³. La brecha entre los géneros se repite de manera muy uniforme en diferentes países y contextos. Las mujeres tienen menos acceso que los hombres a bienes, insumos y servicios agrícolas y a oportunidades de empleo en el mundo rural. Esta brecha se presenta en el caso de muchos bienes, insumos y servicios e impone un costo al sector agrícola, a la economía en general y a la sociedad, así como a las propias mujeres. Las mujeres de las zonas rurales de África y Asia están recaudando millones de dólares para comprar mejores semillas y herramientas. Sin embargo, las agricultoras siguen recibiendo solo el 5% del crédito disponible. Un paso positivo encaminado a reducir las desigualdades entre los géneros en el ámbito de la agricultura sería la creación de más programas de desarrollo agrícola adaptados a las cuestiones de género.

Aumentar la productividad agrícola de forma sostenible

44. La intensificación de la agricultura sostenible es un inmenso desafío para los pequeños agricultores. En todos los sistemas de producción agrícola, la transición a prácticas más sostenibles requiere un aprovechamiento cuidadoso de los servicios de los ecosistemas. Para utilizar todo su potencial, los ecosistemas agrícolas deben gestionarse como parte de paisajes naturales más amplios. Es fundamental reforzar

²² Estos resultados se definen tanto en el Marco Amplio para la Acción actualizado como en el documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, titulado “El futuro que queremos” (resolución 66/288).

²³ FAO, *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación 2010-2011: Las mujeres en la agricultura: cerrar la brecha de género en aras del desarrollo* (Roma, 2011).

la resiliencia natural de los paisajes. La deforestación, la degradación de las zonas de captación de agua y de las cuencas hidrográficas, la degradación de la tierra, el agotamiento de los arrecifes y de los ecosistemas costeros (especialmente los arrecifes de coral y los manglares) reducen la productividad de la naturaleza, así como su resiliencia y su capacidad de proporcionar protección a las comunidades humanas.

45. Según cifras de la FAO, la acuicultura es el sector alimentario que crece más rápidamente, con una tasa de crecimiento de casi el 8% en la última década. Actualmente produce 60 millones de toneladas al año, lo que constituye casi el 50% de la oferta mundial total de pescado²⁴. La necesidad de un enfoque ecosistémico de la intensificación y la gestión del sector ha sido reconocida como una estrategia fundamental para incluir la acuicultura en otros sistemas alimentarios. La piscicultura en arrozales y la acuicultura multitrófica integrada son buenos ejemplos de integración sostenible como base para la intensificación.

46. Otra forma de aumentar la resiliencia y la productividad de forma sostenible es diversificar las variedades, cultivos y actividades de producción en todos los paisajes agrícolas. El 50% del aumento del rendimiento de las cosechas en los últimos años se debe a las nuevas variedades de semillas, como la variedad de maduración rápida “nuevo arroz para África”, que ha transformado las economías locales en varias zonas del continente.

47. Una mayor diversidad en los ecosistemas agrícolas puede dar lugar a una nutrición más sostenible, lo cual es importante para los productores que consumen principalmente lo que producen. Todavía queda mucho por hacer, especialmente a nivel de las explotaciones, para crear capacidad local para conservar y utilizar la biodiversidad genética. Ya existen soluciones técnicas y los sistemas de investigación se están centrando en mejorar la integración de los recursos y procesos rurales²⁵.

Mejorar el acceso a los mercados

48. Conseguir una mayor liberalización del comercio agrícola sigue siendo uno de los asuntos prioritarios en las negociaciones comerciales multilaterales de la Organización Mundial del Comercio. Los países de la OCDE han reducido, en promedio, los subsidios a los productores agrícolas en torno a un 44% desde 2000. Sin embargo, en muchos países desarrollados las ayudas a los agricultores siguen siendo importantes (con un promedio del 18% de los ingresos agrícolas brutos)²⁶. Han surgido nuevos problemas para el comercio agrícola a raíz de la fuerte subida del costo de los alimentos en 2008, cuando varios de los exportadores de alimentos principales introdujeron restricciones a la exportación. Eso puso de relieve la necesidad de prestar mayor atención a las preocupaciones de los países que carecen de seguridad alimentaria y a los países importadores de alimentos²⁷.

49. Los datos demuestran que las cooperativas alimentarias y agrícolas fuertes contribuyen a mejorar la seguridad alimentaria y son muy resistentes a los choques

²⁴ FAO, *El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2012* (Roma, 2012).

²⁵ Véase FIDA, *Informe sobre la pobreza rural, 2011* (Roma, 2010).

²⁶ Véase http://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=MON20113_1.

²⁷ Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición, *Volatilidad de los precios y seguridad alimentaria, 2011 Informe núm. 1*.

y a las crisis financieras, medioambientales y de otro tipo. Las cooperativas proporcionan una serie de servicios a sus miembros, en concreto, el acceso a los insumos productivos, los mercados y la información y la comunicación. También se aseguran de que sus miembros consigan acceso a los recursos naturales y puedan gestionarlos y de que tengan voz en los procesos de toma de decisiones políticas. No obstante, las cooperativas solo pueden prosperar y servir como vehículo para la inclusión y la integración en los mercados si gozan de un entorno apropiado y propicio. En el marco del Año Internacional de las Cooperativas 2012, la comunidad internacional está promoviendo el papel de las cooperativas agrícolas y alimentarias para generar empleo, mitigar la pobreza y mejorar la seguridad alimentaria y nutricional.

Medidas para reducir los efectos de la inestabilidad de precios de los alimentos

50. Los efectos de las fluctuaciones de precios a nivel mundial en la seguridad alimentaria y nutricional de los hogares están muy relacionados con el contexto y dependen, entre otras cosas, del tipo de producto básico de que se trate, de las políticas nacionales que afectan a la transmisión de precios de los mercados mundiales a los mercados nacionales, y de las características demográficas y de producción de los diferentes hogares. Efectos tan diversos, tanto en un mismo país como de un país a otro, ponen de relieve la necesidad de contar con datos y análisis mejorados para que los gobiernos puedan aplicar políticas más eficaces.

51. En junio de 2012 el Grupo de los Veinte acogió con beneplácito en su reunión celebrada en México el progreso realizado en la aplicación de su Plan de acción sobre la volatilidad de los precios de los alimentos y la agricultura, aprobado por los ministros de agricultura de los Estados miembros del Grupo. Los viceministros de agricultura presentaron un informe sobre la marcha de las iniciativas establecidas en el plan de acción, incluidas las conclusiones y recomendaciones principales sobre la producción agrícola sostenible y sobre el crecimiento de la productividad²⁸. Los participantes acogieron con satisfacción el progreso realizado en la aplicación del Sistema de Información sobre los Mercados Agrícolas (SIMA) y el lanzamiento de la iniciativa “AgResults”, que utiliza premios como incentivo para la innovación de nuevos productos y sistemas agrícolas especialmente importantes para los países de bajos ingresos. La primera reunión del Grupo de información sobre el mercado mundial de los alimentos se celebró en febrero de 2012 con el fin de examinar los procedimientos y las herramientas que emplean los distintos países miembros para calcular el saldo de la oferta y la demanda nacional de los productos básicos del SIMA y establecer las bases para acordar una metodología. La primera reunión del foro de respuesta rápida del SIMA se celebró en abril de 2012 y se centró en la situación de los mercados y las perspectivas para los productos básicos del SIMA.

Biocombustibles

52. La expansión de la producción de biocombustibles plantea nuevos retos para la seguridad alimentaria ya que entraña un desvío importante de ciertos alimentos básicos a los mercados de combustibles que incide en la capacidad de adquirir alimentos a precios asequibles. El creciente vínculo entre los mercados de alimentos y de energía aumenta la posibilidad de que las turbulencias se transmitan de uno a otro. Desde el punto de vista de la producción, los métodos de intensificación sostenible y la reducción de desechos son

²⁸ Véase <http://www.g20.utoronto.ca/2012/2012-0518-agriculture.pdf>.

medidas fundamentales para reducir la dependencia de la agricultura de insumos de alto consumo energético. En cuanto a la demanda, las medidas propuestas incluyen la eliminación de subsidios o una mayor flexibilidad en los mandatos sobre biocombustibles para reducir la presión de los biocombustibles en los mercados de alimentos, en concreto, los biocombustibles de primera generación extraídos de los cultivos alimentarios. La apertura de los mercados internacionales al forraje y a los productos de energía renovable puede desplazar la producción a lugares donde es más eficiente económicamente, pero posiblemente siga siendo necesario establecer salvaguardias en los países productores para fomentar una producción sostenible que respete el medio ambiente. Al mismo tiempo, deberían realizarse esfuerzos para acelerar la investigación científica de biocombustibles de segunda generación que competirían menos con los alimentos²⁹.

Promover la investigación y la difusión y la transferencia de tecnología

53. La tecnología puede facilitar una rápida adaptación que será cada vez más necesaria a medida que aumentan las presiones del cambio climático y de otro tipo. La tecnología de la información y las comunicaciones hace posible que las técnicas innovadoras lleguen a los usuarios en todas las zonas excepto en las más remotas. La difusión global de las tecnologías de comunicación a través de teléfonos móviles y redes inalámbricas unida a la ubicuidad cada vez mayor de Internet proporcionan información sobre los precios del mercado, las tendencias de oferta y demanda y la asistencia técnica remota a los agricultores. Existe un amplio consenso sobre la necesidad de crear más capacidad a nivel local para que se pueda acceder a sistemas de información de muy bajo coste y para que puedan ser utilizados.

54. Hoy en día los sistemas de vigilancia integrada pueden producir información pública puntual con previsiones de suficiencia alimentaria en todos los países del mundo. La utilización de tecnologías basadas en el sistema mundial de determinación de posición como motor de la agricultura de precisión ha permitido a los agricultores producir más, empleando menos insumos para los cultivos y utilizando menos energía. La vigilancia remota por satélite y las tecnologías de sensores en el terreno contribuyen de manera muy importante a la vigilancia global y regional de la productividad de los cultivos y del impacto de los fenómenos climáticos. Gracias a la integración de estas tecnologías y a sus precios más bajos están apareciendo y utilizándose cada vez más instrumentos que facilitan la adopción de decisiones sobre agricultura sostenible⁶.

VI. Progresos para garantizar los medios de aplicación

55. Los países en desarrollo mantienen su compromiso político de aumentar la inversión agrícola tras la crisis alimentaria de 2008 y muchos están aumentando la proporción de sus presupuestos nacionales asignada a la agricultura y al desarrollo rural. En 2010 la proporción media de los presupuestos nacionales invertida en agricultura rondó el 6,5% y siete países africanos están destinando más del 10% de sus presupuestos nacionales a la agricultura. De los 30 países que a marzo de 2012 habían firmado pactos nacionales en el marco del Programa general para el desarrollo de la agricultura en África, 27 han elaborado planes de inversión que han sido evaluados mediante exámenes técnicos independientes y 24 han celebrado

²⁹ Véase http://www.fao.org/fileadmin/templates/est/Volatility/Interagency_Report_to_the_G20_on_Food_Price_Volatility.pdf (disponible solo en inglés).

reuniones de negocios con donantes y miembros de la sociedad civil y el sector privado. En lo que respecta a los demás países africanos, ocho han puesto en marcha el proceso y está previsto que otros diez lo inicien oficialmente en 2012³⁰.

56. Según datos recientes proporcionados por la Dirección de la Cooperación para el Desarrollo de la OCDE, la cifra total de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) destinada a la seguridad alimentaria y nutricional fue de aproximadamente 11.700 millones de dólares en 2010, lo que representa un aumento del 49% en valores reales desde 2002. Casi toda la AOD se ha asignado a inversiones a largo plazo en desarrollo agrícola, por un total del 61% en el periodo 2008-2010. A nivel regional, el África Subsahariana recibió un 41% de AOD para la seguridad alimentaria y nutricional en 2009-2010, seguida de Asia, que recibió un 32%.

57. La mitad de las sumas prometidas en la Cumbre sobre la Seguridad Alimentaria celebrada en L'Aquila en 2009 ya se ha entregado. Los países del Grupo de los Ocho han aumentado la asistencia destinada a atender necesidades alimentarias a corto plazo y al desarrollo a más largo plazo en más de un 25% por encima de los niveles registrados antes de la aprobación de la Iniciativa de L'Aquila sobre la Seguridad Alimentaria Mundial²⁰.

58. El Programa mundial de agricultura y seguridad alimentaria, establecido por el Banco Mundial en 2010 como uno de los elementos más importantes de la respuesta de la comunidad internacional para canalizar las inversiones a largo plazo en seguridad alimentaria y nutricional, recibió promesas de contribuciones por un total de 1.200 millones de dólares en 2012 (de los cuales 917 millones de dólares se han asignado al sector público, 248 millones de dólares al sector privado y 40 millones de dólares no se han asignado todavía). Ya se han recibido 752 millones de dólares, de los cuales se han asignado 658 millones de dólares a 18 países para la ejecución de programas dirigidos por ellos mismos. Se prevé que los proyectos que recibieron apoyo en 2010 y 2011 beneficiarán a 7,5 millones de personas. En 2012, seis nuevos países recibirán apoyo del programa: Burundi, Gambia, Kirguistán, Malawi, la República Unida de Tanzania y el Senegal. En septiembre de 2012 está prevista una nueva convocatoria de propuestas. El programa incluye en su estructura de gobernanza a una amplia gama de interesados, especialmente a nivel de los países.

59. Aunque la inversión privada en la agricultura puede dar un gran impulso a la productividad, las iniciativas encaminadas a atraer inversión extranjera en gran escala plantean riesgos cuando las políticas y las instituciones no proporcionan seguridad de la tenencia y salvaguardias apropiadas a los pequeños agricultores y sus comunidades. En respuesta a la ola de inversión extranjera tras la crisis alimentaria de 2008, varias entidades de las Naciones Unidas iniciaron debates sobre los Principios para la Inversión Agrícola Responsable, que continúan en el marco del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial³¹.

VII. El camino a seguir

60. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en junio de 2012, los dirigentes mundiales reafirmaron sus compromisos relativos al derecho a tener acceso a alimentos sanos, suficientes y nutritivos, en

³⁰ Véase www.nepad-caadp.net.

³¹ Véase <http://unctad.org/en/Pages/DIAE/G-20/PRAI.aspx>.

consonancia con el derecho a una alimentación adecuada y con el derecho fundamental a no padecer hambre. Reafirmaron también su compromiso de aumentar la seguridad alimentaria y el acceso de las generaciones actuales y futuras a alimentos suficientes, sanos y nutritivos, en consonancia con los cinco Principios de Roma, especialmente en favor de los niños menores de 2 años, y mediante estrategias de seguridad alimentaria y nutricional nacionales, regionales y mundiales. Reconocieron que los agricultores, incluidos los pequeños agricultores y los pescadores, los pastores y los silvicultores, podían contribuir en gran medida al desarrollo sostenible mediante actividades de producción que fueran ambientalmente racionales, mejoraran la seguridad alimentaria y los medios de vida de los pobres e impulsaran la producción y el crecimiento económico sostenible³².

61. Uno de los principales resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible fue la decisión de establecer un proceso intergubernamental inclusivo y transparente que esté abierto a todas las partes interesadas con el fin de formular objetivos mundiales de desarrollo sostenible, que deberá acordar la Asamblea General³². La comunidad internacional ha comenzado a reflexionar sobre la manera de integrar un objetivo relacionado con la promoción de la seguridad alimentaria y nutricional en el programa de desarrollo posterior a 2015, habida cuenta de que el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio tiene como una de sus metas reducir a la mitad, a más tardar en 2015, la proporción de personas que padecen hambre y de que, incluso si se logra esa meta, todavía faltaría cumplir el objetivo de erradicar por completo el hambre y la malnutrición.

A. Aumentar la resiliencia

62. Dadas las crecientes y múltiples presiones que soportan la agricultura y la base de recursos naturales, ya no es posible seguir actuando como se ha hecho hasta ahora. Es necesario dar prioridad mundial a una agricultura con resiliencia al clima que garantice la seguridad alimentaria y proteja el medio ambiente. A fin de evitar una crisis alimentaria, debemos seguir logrando avances en materia de productividad agrícola por medios ambientalmente sostenibles. El aumento de la diversidad del sistema alimentario por lo general fortalece la capacidad de resistencia y será necesario encontrar el equilibrio adecuado entre la diversidad y la especialización en el contexto local. Incluso si se fortalece la producción local en los países que actualmente dependen en gran medida de la importación de alimentos, el comercio agrícola seguirá desempeñando un papel fundamental para garantizar la seguridad alimentaria mundial⁶.

63. Es necesario mejorar la fiabilidad y la puntualidad de los sistemas de alerta temprana y debe fortalecerse la capacidad para desarrollar y utilizar esos sistemas a nivel nacional y regional, prestando atención especial a los países particularmente vulnerables a las fluctuaciones bruscas de los precios y a las emergencias alimentarias³³. Varias esferas importantes de intervención, entre ellas la protección social y la reducción de riesgos, a menudo no tienen fondos suficientes. La

³² Véase la resolución 66/288.

³³ FAO, FIDA, FMI, OCDE, UNCTAD, PMA, Banco Mundial, OMC, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias y Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la crisis mundial de la seguridad alimentaria, "Price volatility in food and agricultural markets: policy responses", 2 de junio de 2011 (disponible solo en inglés).

asistencia alimentaria puede ayudar a sentar las bases para lograr la seguridad alimentaria a largo plazo, pero para ello es fundamental que apoye en la mayor medida posible a los productores de alimentos locales y regionales. El uso de un conjunto variado de instrumentos de asistencia alimentaria, complementado por innovaciones en la forma en que se adquieren los alimentos, sentará una base sólida para lograr la seguridad alimentaria a más largo plazo.

B. Eliminar las disparidades entre los géneros

64. Aunque las mujeres representan aproximadamente el 43% de la fuerza de trabajo agrícola en los países en desarrollo, con porcentajes que oscilan entre el 20% en América Latina y el 50% en Asia Oriental y el África Subsahariana, las pequeñas agricultoras de todas las regiones siguen teniendo menos acceso que los hombres a recursos productivos y oportunidades. La disparidad entre los géneros persiste en relación con muchos bienes, insumos y servicios, incluidos la tierra, el ganado, el trabajo, la educación, los servicios de extensión y financieros y la tecnología, y supone costos para el sector agrícola que se manifiestan en una productividad más baja, para el conjunto de la economía y la sociedad y para las propias mujeres. Por consiguiente, la eliminación de la disparidad entre los géneros en lo que respecta al acceso a recursos productivos en la agricultura es una cuestión de alta prioridad.

C. Encarar más eficazmente el vínculo entre los alimentos, el agua, la energía y el clima

65. Para aumentar la productividad de manera sostenible frente a un clima cambiante se requerirá una mejor ordenación de las tierras, el agua, el suelo y los recursos genéticos mediante prácticas como la agricultura de conservación, el control integrado de las plagas, la agrosilvicultura y las dietas sostenibles. Las técnicas para aumentar el aprovechamiento eficiente del agua muchas veces son las mismas que se utilizan para intensificar la producción sostenible de cultivos. La transición a una dieta más sostenible y la reducción al mínimo del desperdicio de alimentos también contribuyen a reducir la demanda de agua: una reducción del 50% en la pérdida y el desperdicio de alimentos a nivel mundial ahorraría 1.350 km³ anuales. El reciclaje y la reutilización de las aguas residuales, tanto en la agricultura como en los usos urbanos y rurales, pueden contribuir a subsanar la creciente escasez de agua³⁴.

66. Además de la relación que tienen con el agua, la alimentación y la agricultura están cada vez más vinculadas a las políticas en materia de energía, y es necesario coordinar los dos conjuntos de políticas de una manera que garantice la seguridad alimentaria. Como la agricultura y la seguridad alimentaria también sufren cada vez más los efectos del cambio climático, se requiere más investigación sobre la adaptación de sistemas agrícolas tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados. Se han de preferir los métodos y sistemas de producción agrícola y de alimentos que puedan mejorar la adaptación y contribuir a la mitigación³⁵. Se

³⁴ FAO, *Hacia el futuro que queremos* (Roma, 2012).

³⁵ Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, "Special Report on Renewable Energy Sources and Climate Change Mitigation" (informe disponible solo en inglés, véase <http://srren.ipcc.wg3.de/report>).

podrían incorporar en las políticas existentes mecanismos que apoyen mejoras en la eficiencia energética y el uso de tecnologías de energía renovable en el sector de la alimentación, a fin de promover situaciones ventajosas para todas las partes y aprovechar los posibles beneficios en ambos frentes³⁶.

67. Para integrar el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria a la agenda posterior a 2015 mediante objetivos de desarrollo sostenible será necesario que la erradicación del hambre y el logro de la seguridad alimentaria para todos sean sostenibles a largo plazo. Esto requiere, a su vez, que las prácticas agrícolas de todos los agricultores, tanto grandes como pequeños, sean ambientalmente sostenibles. A este respecto, en el documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (resolución 66/288), los Estados Miembros decidieron procurar “lograr un mundo con una degradación neutra del suelo en el contexto del desarrollo sostenible”. Debemos reconocer que los muchos millones de personas que gestionan los sistemas agrícolas, desde los más pobres hasta los productores más comerciales, constituyen el mayor grupo de gestores de recursos naturales del planeta. Sus decisiones, junto con las de los 7.000 millones de consumidores del mundo, determinarán la seguridad alimentaria y nutricional mundial y la salud de los ecosistemas del planeta en el futuro. El desafío, después de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, es apoyar la adopción de mejores decisiones mediante la promoción de una gestión más eficaz e incluyente de los sistemas agrícolas y alimentarios.

³⁶ FAO, “Energy-smart food for people and climate”
(véase <http://www.fao.org/docrep/014/i2454e/i2454e00.pdf>).